

Desde este momento me era lícito pensar que se abandonaba la cuestión doctrinal, y que era ocioso aprovecharme de las columnas de *La Granja* que me ofrecía V. de una manera vergonzante y con condiciones depresivas para V. mismo.

Aquí tiene V. explicado el origen de mi reto y el ofrecimiento que le hice de mis discípulos. Sea que la suerte me haya favorecido destinándome jóvenes de señalado talento, ó bien que no hay en mi tanta dosis de insuficiencia como V. ha querido suponer, ello es que no creí ofender á V. ofreciéndole mis educandos por competidores. Si V. se hubiese dignado ser amable con ello estoy cierto que me hubiera hecho justicia. Y parecía lógico que no aceptando V. á los alumnos convidase V. al maestro: entonces daba V. una prueba de verdadero valor y de galantería, á la que me hubiera apresurado á corresponder.

Después de las calificaciones ofensivas que V. se ha permitido en sus escritos está V. en el imprescindible deber de aceptar el reto que con esta ocasión tengo el gusto de reiterarle poniéndome en lugar de mis discípulos. Conociendo como conozco su apreciable saber y las cualidades de su buen nacimiento ocioso fuera emplear otras escitaciones. No se le oculta á V. lo que debemos á la buena sociedad por no negarnos á retos de este género. Toda excusa que V. motivase se miraría, Sr. D. Narciso Fages, como una evasiva que no le honraria como V. se merece.

Después del combate, ya sea vencedor ya sea vencido ofreceré á V. mi generosa amistad. Hasta entonces no podré resignarme á creer en sus salvedades y protestas, porque hasta entonces serán para mi una señal evidente de un enojo mal comprimido.

Espero finalmente se servirá V. publicar en *La Granja* que V. dirige la presente carta.

Tiene el gusto de ofrecerse con la mayor consideración su mas atento y S. S. Q. B. S. M. = *Jaime Llansó*.

Barcelona 8 de Junio de 1852.

A la precedente comunicación que el Sr. Llansó insertó en *El Sol* periódico de Barcelona, no satisfecho con que tuviese publicidad en *La Granja*, contestó de la siguiente manera D. Mariano Fages de Sabater sin que de ello tuviésemos noticia alguna, pues obró en nuestra ausencia de aquella ciudad impulsado por un sentimiento que es una de las delicias de nuestro corazón.

Sr. Director de *El Sol*.

Muy señor mio: Apesar de haber significado. usted en su periódico